

Bajo el desierto

Volutas inasibles de tabaco
barrancas en la noche
blanca serenidad de la luna
acompañan este pensamiento absorto
este pesar que se deshace en el pecho
las extrañas sensaciones por los misterios del mundo
esta angustia que no cesa de rondar
el aroma incanjeable de la mujer que sueña
en alguna esquina de su corazón.

Salta al rostro
el reclamo de los días
entre el escozor cenizo
que esparce el tiempo.

Habrà que caminar lejos
muy lejos
porque el destino
ha mandado
sobre mí
tristeza.

Napoleón Fuentes. Poeta, ensayista, editor de revistas. Abogado de profesión, actualmente es diplomático en la Embajada de Nicaragua en México. Ha publicado dos libros de poemas: El techo iluminado (1975) y Esta palabra que quema (1982).

Este número aparece gracias a los amigos y lectores de tunAstral

Carta literaria de la tribu

tunAstral

Número 5. 1 de marzo de 1993

Editor: Roberto Fernández Iglesias

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216.
Col. Universidad.
Toluca, México. C.P. 50130.
MEXICO.

Teléfonos: (72) 19 54 36 y (72) 19 54 28

Se solicita amistad, canje, correspondencia.
Se responde por colaboraciones no
solicitadas



Cafés Literarios tunAstral

todos los lunes 20 horas
Marzo de 1993

1. Napoleón Fuentes (poesía)
8. Mujeres escritoras (conversación)
15. Tomás García Salgado (arquitectura)
22. Oscar Wong (poesía)
29. Virginia del Río (cuento)

Restaurante Biarritz
5 de febrero esquina Nigromante
Toluca, México.

tunAstral



carta literaria de la tribu

Oficio

A Clotilde y Carlos Aburto

De María Argentina escucho sus manos
dar en el clavo
sobre maderas descansa-libros.

La yema de sus dedos
afina el pájaro carpintero
la paciencia de su padre.

Tiempos los suyos
de disponer las junturas mobiliarias
rematadas de amor.

Apenas se vivió la complacencia
de este hombre amamantado
en el íntimo susurro de las montañas.

En el presagio de la ceguera
emborrónada de misterios
este hombre tejió su retrato interior.

No obstante
el murmullo es el mismo
insiste
mientras, al desfallecer de tarde
el aire dibuja el próximo depósito
el sentimiento insospechado de lejanas angustias.

Toma
piensa el enjambre de su propio ajedrez
que sólo él pudo desentrañar
en la telaraña de su mundo
ese mundo que arrebata el sentir del pensamiento
que acaba de enloquecer
lo que al comienzo pareció cuerdo
a los ojos atentos
de los que nada entendieron.

De él, al menos, nos ha quedado esta nota:
que su retiro fue sin reproche
al jaque mate de una aurora inesperada.

Poemas Napoleón Fuentes 5

amor es la palabra / poesía, la acción

Boarding Pass para Juan Aburto

"Dejaré pintada una obra de arte,
soy poeta y mi canto vivirá en la tierra:
con mi canto seré recordado".

Nezahualcóyotl

De miradas en flor se paseaba la tarde
¿recuerdas, Juan, los ojos ámbar de Bellas Artes
la muchacha camino al centro de la ciudad
esos extraños ojos empozados de ardor
cuya coquetería no alcanzaba en sus pupilas?

No creas que me había olvidado escribirte
enviarte aunque fuera una postal. Lo que pasa es
que tuve que llevarte a Managua
donde te aguardaban tu Gracia
tus muchachos
los amigos
angustiados por los contratiempos de tu llegada.

¡Qué vaina Juan!, venirme desde Managua
sólo
a eso
a México.

Y se trataba de un viaje con el corazón rebosante de alegría
con el que arribaste al Aeropuerto
después de 16 años de no visitar lugares
entrañables para ti

los murales de Rivera
que apresuradamente nos permitieron ver

en la Secretaría de Educación Pública
ojear un poco la antigua Casa de la Inquisición
la Plaza Santo Domingo
donde siempre hubo, dicen, denso humo a carne de hoguera
primer smog -colonial- de esta ciudad que en un tiempo
llamaron "la región más transparente del aire".

Y ahí mismo, en la SEP donde pintó Diego,
una escultura del Maestro R.D. No supimos
a quién se le ocurrió, pero a primera vista
nos sorprendimos al verlo entre murales
como presidiendo la recepción de los concurrentes
o señalando el paso del tiempo
a los pies del arte.

Aún lograste ver
a pocas cuadras
el Templo Mayor de los Aztecas
como Huitzilopochtli exterminador
-guerras floridas-
y Tláloc dador de vida.

Lástima, Juan, lástima.

Pese a todo, ¿no sería acaso que traías tu propio cuento?
porque a Carlos y a mí nos contaste
en la Hostería Santo Domingo

-ignoramos por qué-
sobre esos síntomas de que hablan los médicos
y que Manolo Cuadra tuvo que acudir donde una doctora
porque le dolía en la parte del corazón
y que después de examinarlo le diagnosticó

no tener nada

que en todo caso lo que le dolía era el "corazón teórico".

Ahora, cuando ya tu palabra está sellada
me pregunto: ¿por qué hablaste de ese corazón teórico
si de eso precisamente se trató, pocas horas después?

Pero también me pregunto, ¿no será que has entrado
a tu "cuarto interior", y escribes un cuento largo
semejante al de "Mi novia de las Naciones Unidas"
o una novela, como me decía Michel en Managua?

En el primer cuadro de la ciudad de México
frente al Palacio de Bellas Artes, de nuevo,
boleto en mano, esperando
la primera estación
el primer acto.

Lo demás, creo mejor quede
en el torbellino de este sentimiento
en este mar agitado de puñetazos
en esta carrera a la búsqueda de tu corazón
preguntando a la deriva

-entre 18 millones de habitantes-

si lo habían visto
si estaría extraviado
si de una equivocación nomás se tratará.

Por respuesta
a boca de jarro nos tiraron tu noche
cuando más precisábamos amarrar los hilos de tu corazón
de tus pasos cruzando los misterios del oficio
soles de Managua
que siempre tuvo sorpresas que narrar
con tu ojo de cazador.

Fue entonces cuando empezamos a caminar
barcar

desvariar
con tus botas
tus anteojos

tu reloj
hasta el último rincón de la madrugada
sin saber qué hacer.

¿Levántelas
decirte que al salir
-de donde te habían retenido-
sentirías el rigor de este clima
que necesitabas proteger tus plantas
de las contingencias del camino?

Todo era confuso

Hotel de la Soledad
Morelia
Simposio de Narradores

Empero
todo se despejó
cuando te retuviste hasta cerrar el círculo.